

Dr. Roger Green, Cristianismo americano, Sesión 2 1, Neo-ortodoxia y crisis social

© 2024 Roger Green y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Roger Green en su enseñanza sobre el cristianismo estadounidense. Esta es la sesión 21 sobre la neo-ortodoxia y la crisis social.

Estamos en la conferencia número 16, Neo-ortodoxia y la crisis social.

Lo primero que vamos a hacer es brindar antecedentes sobre la neoortodoxia. Y solo para recordarles, solo para recordarles algo que dijimos en los antecedentes: los cristianos llegaron en los años 30, 40, 50 y 60. Encontraron que Estados Unidos estaba muy dividido entre el fundamentalismo de derecha y el liberalismo de izquierda, que se había convertido en una especie de bancarrota.

Y entonces, sintieron que los estadounidenses necesitaban un protestantismo muy saludable. Y así, surgió un movimiento llamado Neo-Ortodoxia. Recuerden, dijimos Neo-Ortodoxia. La razón por la que se llama Neo-Ortodoxia es porque era una ortodoxia centrada en las Escrituras e interpretada en gran medida a través de los reformadores y especialmente a través de Calvino, no exclusivamente, pero especialmente a través de Calvino.

Se trata de una nueva ortodoxia. Es una especie de reforma de la ortodoxia bíblica que surgió en el siglo XX. Pero esta gente era un movimiento intelectual muy, muy fuerte, que también destacaremos.

Pero estas personas podían intelectualmente permitir que el mundo científico hiciera lo suyo. No había una batalla entre ciencia y religión. Podían permitir la crítica bíblica hasta cierto punto.

Sabían que la crítica bíblica tenía límites, pero que la crítica bíblica no significaba necesariamente la desaparición de la Biblia. Por eso podían permitir eso. Podían permitir la vida urbana y el crecimiento y desarrollo de la vida urbana.

No veían la vida urbana como enemiga de la Iglesia ni nada parecido, así que podían permitirse eso. También podían permitirse una crítica de las estructuras económicas y sociales de Estados Unidos.

El hecho de que critiques las estructuras económicas o sociales no significa que no seas un cristiano bíblico. Por lo tanto, podían permitirlo y lo permitieron. Creo que hasta aquí llegamos, si no me equivoco.

Así que todavía estamos en el contexto de la neo-ortodoxia. Así que ahí es donde estamos. Muchos de los neo-ortodoxos se involucraron en realidades políticas.

Eran muy astutos en la comprensión de la teología bíblica y en la interrelación de esta con las realidades políticas del mundo en el que se encontraban. Por lo tanto, permitieron que la comprensión bíblica contribuyera a la comprensión del mundo político en el que vivimos. A continuación, se presentan algunas de las realidades políticas a las que se enfrentaron.

Quizás otras personas no quisieron afrontar estas realidades políticas. A continuación, se presentan algunas de las que sí se enfrentaron los neoortodoxos. En primer lugar, los neoortodoxos defendían con vehemencia la pecaminosidad de este mundo.

Si pensamos que el siglo XX fue un siglo cristiano, entonces no estamos tomando el pecado muy en serio. Porque hubo Primera Guerra Mundial, el Holocausto, la Segunda Guerra Mundial, etc. Así que la realidad de la pecaminosidad, la maldad del mundo en el que vivimos y la pecaminosidad de los seres humanos es demasiado cruda.

Una de las personas de las que vamos a hablar es Reinhold Niebuhr. No es necesario que te preocupes por el nombre todavía. Está en la imagen del medio.

Reinhold Niebuhr dijo esto: El pecado original es la más empírica de todas las doctrinas. El pecado original es la más empírica de todas las doctrinas. Ahora bien, si decimos que algo es empírico, ¿qué queremos decir? ¿Qué queremos decir si algo es empírico? ¿La más empírica de todas las doctrinas? ¿Qué significa eso? Significa que algo es empírico si lo puedes ver con tus ojos, si lo puedes sentir.

Así pues, el pecado original es la doctrina más empírica de todas. No hay que discutir si existe o no el pecado en el mundo. Basta con examinar la Primera o la Segunda Guerra Mundial. Examinemos el Holocausto.

No hay que defender el pecado como si no fuera una realidad. Por tanto, al ser la más empírica de todas las doctrinas, la más visible y tangible de todas es el pecado original. Así que, en primer lugar, hay un sentido de pecaminosidad.

Hablemos del pecado, dijeron los nuevos ortodoxos. Los liberales no querían hablar del pecado. Lo único que veían los liberales era un siglo cristiano y que todo iba a estar bien, y que nos íbamos a tomar de las manos y a cantar Kumbaya todo el tiempo o algo así.

Eso es todo de lo que querían hablar. No, la Nueva Ortodoxia aparece y habla del pecado. El segundo tema son las limitaciones de todas las naciones.

Todas las naciones tienen limitaciones y, sin duda, todas las naciones tienen limitaciones en su virtud. A veces, las naciones actúan de maneras que son contradictorias con su propia existencia física, y más aún con la existencia física de sus vecinos. Por lo tanto, todas las naciones actúan de maneras que son contradictorias con ellas mismas y con sus vecinos, y reconozcamos eso.

Ahora bien, en relación con este segundo punto, que se volvió un poco delicado aquí, los teólogos de la Nueva Ortodoxia dijeron que todas las naciones tienen una virtud limitada. Todas las naciones a veces quieren dominar a otras naciones, incluida América. Por lo tanto, los teólogos de la Nueva Ortodoxia que estaban aquí en América atacaron a América y tuvieron limitaciones.

Ahora bien, en lo que respecta a este segundo punto, en lo que a ellos respecta, puede que no estés de acuerdo con esto; puede que lo veas de otra manera, pero simplemente estoy tratando de entender a los teólogos de la Nueva Ortodoxia. En lo que a ellos respecta, la única vez que Dios ha tratado precisamente con una nación es con Israel. Así que, en lo que a ellos respecta, esa es la única vez que ha tratado con una nación de personas.

Ahora bien, no vivimos en el mundo de Israel, sino en el mundo de la iglesia, el cuerpo de Cristo, y la iglesia es universal. La iglesia no está conectada con ninguna nación en particular, ni está controlada por ninguna nación en particular, ni tampoco controla a ninguna nación en particular.

Así pues, la Iglesia es el cuerpo de Cristo en todo el mundo. Por eso, los teólogos de la Nueva Ortodoxia decían que hay que tener cuidado de no asociar a Dios con ninguna nación en particular. Eso ocurrió con Israel, pero no ha vuelto a ocurrir desde entonces.

Ahora, asociáis a Dios con su cuerpo, con el cuerpo de Cristo aquí en la tierra, con C mayúscula, la iglesia, y eso es universal, está en todas las naciones, es transnacional.

En tercer lugar, las realidades del poder político. Cuando se ve el poder político, no se hace ningún favor al ignorarlo.

Hay que enfrentarse a ese poder político y ver hacia dónde va y si está cumpliendo sus promesas. El ejemplo perfecto de esto es que algunos de nosotros estamos en el seminario de Bonhoeffer, así que el ejemplo perfecto de esto, por supuesto, es Dietrich Bonhoeffer. Dietrich Bonhoeffer se enfrentó a un poder político que estaba convencido de que ya no estaba controlado por la providencia de Dios.

Ese poder político, el nazismo, había sobrepasado sus límites. Ya no era un poder político legítimo. Ahora era un poder político ilegítimo.

Había sobrepasado los límites que Dios establece cuando establece naciones y cuando establece poder. Por eso, como había sobrepasado los límites, hablamos de ello en el seminario de Bonhoeffer, pero como lo había hecho, Dietrich Bonhoeffer se involucró en un complot para asesinar a Hitler. Fue un camino difícil para Bonhoeffer porque era pastor.

Era un pacifista, un teólogo cristiano. Por lo tanto, para que una persona como esta se involucrara en un complot para asesinar a Hitler, tenía que sentir que ese poder político había sobrepasado los límites de su poder y que había que derribarlo para la salvación de Alemania, para la salvación de la civilización occidental.

Los teólogos neoortodoxos estaban de acuerdo en que era necesario abordar las realidades del poder político, los problemas del poder político. Por eso estaban en contra de cualquier grupo, iglesia o denominación cristiana que se hiciera la vista gorda, que no quisiera ver lo que estaba sucediendo en el siglo XX o lo que estaba sucediendo con el nazismo.

Los neo-ortodoxos estaban en contra de eso. No es el camino a seguir. Y luego, una cuarta cosa, y ya nos hemos referido a esto con estas personas, pero una cuarta cosa es que esta neo-ortodoxia se convirtió en una gran tradición intelectual dentro del protestantismo estadounidense.

Así, los teólogos neo-ortodoxos decían que se adora a Dios cuando se lo adora con la mente. Se honra a Dios cuando se utiliza la mente para comprender el mundo que nos rodea y para ministrar al mundo que nos rodea. Se convirtió en una tradición y un movimiento intelectual muy poderosos también en Estados Unidos y Europa.

Así pues, adorar a Dios con nuestra mente y utilizarla para agradar a Dios era muy importante para estos teólogos neoortodoxos. Ahora bien, en cierto modo están argumentando en contra del fundamentalismo estadounidense porque había cierto fundamentalismo estadounidense, no todo, pero sí cierto fundamentalismo estadounidense que era bastante antiintelectual, y los neoortodoxos sentían que ese no era el camino bíblico ni el camino cristiano. Así pues, estas son algunas de las cosas que caracterizan a la neoortodoxia y lo que traería consigo.

Así pues, estos son los antecedentes de la neoortodoxia. ¿Hay algo que decir sobre los antecedentes, en primer lugar? ¿Algo que nos diga de dónde proceden estas personas, por qué hacen lo que hacen y cuáles son los resultados de lo que hacen? Veremos más sobre eso más adelante. ¿Algo que nos diga algo sobre la neoortodoxia, la neoortodoxia como movimiento? Hemos visto muchos movimientos a lo largo del curso y ahora estamos viendo que aparece otro en escena.

Está bien, no se puede hablar de neo-ortodoxia sin hablar de la importancia de Karl Barth. Así que, esa es la B en su esquema de la página 16, la importancia de Karl Barth. Si no entendemos a Barth, no vamos a entender lo que los teólogos neo-ortodoxos están planteando aquí.

Bien, la importancia de Karl Barth, por cierto, es Barth y no Barth. Bien, que Dios los bendiga. Muchas gracias. Entonces, si tienen algo que quieran preguntarme sobre Karl Barth, digan, me gustaría hacerles una pregunta sobre Karl Barth, pero no sobre Barth, como escucho a menudo.

Así que, es Barth, eso está claro. Y, por cierto, esto no tiene nada que ver con nada, así que no intenten hacer ninguna conexión. Tuvimos un profesor aquí en Gordon College, el Dr. William Beeler, y él fue el último estudiante estadounidense en obtener su doctorado con Karl Barth en Basilea, Suiza.

Y aquí enseñó primero en Barrington, llegó antes de la fusión, llegó aquí en 1981. Pero tuvo ese mérito para ser famoso en su vida, el último estadounidense; no fue el último estudiante en obtener un doctorado con Barth, pero fue el último estudiante estadounidense en obtener su doctorado con Karl Barth. Así que fue realmente un logro notable de su parte, de eso no hay duda.

Bien, vamos a hablar de Karl Barth. Lo que vamos a hacer es observar un poco su vida, no mucho, solo algunos indicadores de su vida, y luego, lo más importante, vamos a analizar su teología. Y su teología va a tener su importancia aquí en la neo-ortodoxia estadounidense.

Bueno, bueno, aquí hay algunas cosas sobre su vida. Lo primero que queremos destacar es que nació en Suiza, por lo que es ciudadano suizo. Ese es un hecho muy importante porque le salvará la vida más adelante por razones que veremos en un par de minutos.

Pero nació en Suiza, así que Karl Barth se crió en una tradición protestante liberal. Fue a la universidad y, en la universidad, el liberalismo protestante se había apoderado de las universidades alemanas.

Así que él se crió en esa tradición. Él creía en esas cosas. Schleiermacher fue muy importante para él en términos de su propio estudio y demás.

Esa es la tradición en la que se crió. Ahora, se ha convertido en pastor después de dejar la universidad. Se convirtió en pastor en Suiza y fue pastor durante la Primera Guerra Mundial. Así que observó la Primera Guerra Mundial y vio la Primera Guerra Mundial. Como pastor, no podía hacer coincidir el liberalismo protestante en el que se había formado con las realidades de la Primera Guerra Mundial.

En su propia vida no pudo hacer coincidir esas dos cosas. Lo que descubrió fue lo que llamamos liberalismo protestante clásico, y descubrió que eso estaba en bancarrota, que no era bíblico.

No iba a ser así en el siglo XX. ¿Adónde irá entonces cuando haga ese gran descubrimiento como pastor durante la Primera Guerra Mundial? ¿Adónde irá? ¿A qué recurrirá, en cierto sentido, para intentar contrarrestar la teología liberal con la que creció? Ese es el siguiente paso en su vida: recurrir a la Biblia.

Barth va a la Biblia y encuentra en ella lo que él llama un mundo nuevo y extraño. Era un mundo con el que no estaba familiarizado, con su formación protestante liberal clásica y con el énfasis en la crítica bíblica, que prácticamente dejaba de lado la Biblia. Karl Barth va a la Biblia y ve este mundo nuevo y extraño. Ve que la Biblia habla de la alteridad de Dios y de la pecaminosidad de la humanidad.

Y esas dos doctrinas se convierten, lo veremos cuando lleguemos a su teología, en la alteridad, la trascendencia de Dios, la pecaminosidad de la humanidad. La Biblia no habla, no insinúa, una especie de unidad de Dios con la humanidad, que era una de las doctrinas del liberalismo protestante clásico. Dios está unificado con la humanidad.

Jesús se convierte en un buen ejemplo de esa unidad con Dios y demás. No, eso no es lo que dice la Biblia. Eso es lo que la gente ha aprendido de la Biblia, tal vez, pero no es lo que dice la Biblia.

La Biblia habla de Dios como un ser santo y de nosotros como pecadores necesitados de redención. Así que ahora se encuentra con este extraño mundo nuevo de la Biblia. Ahora, la pregunta es, ¿cómo va a interpretar la Biblia? Va a interpretar la Biblia, por supuesto, a través de su gente de la que habrá oído hablar en el liberalismo protestante, pero tal vez haya oído hablar de ellos, pero tal vez los hayan dejado al margen, pero va a interpretar la Biblia a través de gente como Lutero y Calvino.

Entonces, será Lutero, especialmente Calvino, a quien él acudirá para que lo ayude a entender este gran mensaje bíblico, este extraño nuevo mundo de la Biblia. Él acudirá a los reformadores. Ahora, también fue a Kierkegaard.

Así que ese es el Kierkegaard danés del siglo XIX, el existencialismo cristiano. También encontró mucha ayuda en la lectura y el estudio de Kierkegaard. Por lo tanto, descubre que está influenciado principalmente por las fuentes de la Reforma.

Bueno, aquí hay un par de cosas más sobre Karl Barth. En 1918, escribió un comentario. Cuando descubrió este extraño mundo nuevo de la Biblia, uno de los libros que realmente lo cautivó, lo dejó sin aliento, fue el libro de Romanos.

Y en 1918 decidió que iba a escribir un comentario sobre el libro de Romanos. Se publicó por primera vez en 18 y luego se volvió a publicar en 1921. Pero escribió un comentario sobre el libro de Romanos.

Permítanme decir algo sobre ese comentario. El objetivo de ese comentario era compartir con otros pastores alemanes lo que él sabía sobre Romanos. Y, como saben, el comentario tenía como objetivo ser un tema de discusión con otros pastores suizos.

¿Dije pastores alemanes? Con otros pastores suizos. Eso era todo lo que se suponía que iba a ser. Lo que descubrió, para su asombro, fue que otras personas estaban consiguiendo el material y finalmente fue traducido al inglés.

Y descubrió, para su asombro, que su comentario del libro de Romanos se convirtió en un éxito de ventas. Se volvió justo, se volvió increíble. La gente lo leía y lo estudiaba, le escribía, venía a visitarlo donde enseñaba, etc.

Se convirtió en un éxito de taquilla increíble. Entonces, él sabía que había descubierto algo. Tenía algo aquí al intentar acceder al libro de Romanos.

¿Y por qué? ¿Por qué fue un éxito de ventas? Porque el liberalismo protestante había ignorado en gran medida la Biblia, incluido el libro de Romanos. Fue un éxito de ventas porque era una nueva forma de abordar la Biblia, una nueva forma de ver el mensaje de Dios para el siglo XX, un libro explosivo. Entonces aparece Barth en escena.

En realidad, no tenía intención de entrar en escena, pero lo hizo de una forma realmente extraordinaria. Lo que ocurrió entonces fue que Barth empezó a enseñar en grandes universidades y se fue a Alemania. Ahora es ciudadano suizo, pero se va a Alemania para comenzar su carrera docente y enseña en varias universidades alemanas.

Y mientras estaba allí, decidió que iba a empezar a escribir dogmática. Decide que iba a escribir una teología sistemática. Ahora bien, decide que lo que originalmente llamó dogmática fue dogmática cristiana.

Eso es lo que él pensó que sería un buen título para su libro, Dogmática Cristiana. Luego dijo, no, no es una dogmática cristiana. Es una dogmática para la iglesia.

Entonces, cambió el título de Dogmática cristiana a Dogmática eclesiástica. Tenía poco más de 30 años y ahora está comenzando su carrera docente y su ministerio de enseñanza; a sus 30 años, comenzó a escribir dogmática eclesiástica. Cuando murió en 1968, todavía estaba escribiendo dogmática eclesiástica.

La dogmática de la Iglesia es una obra de varios volúmenes. Para darles una pista, la doctrina de la reconciliación consta de dos volúmenes y tiene unas 1600 o 1700 páginas sobre una sola doctrina. Por lo tanto, lleva un tiempo leer los escritos de Karl Barth.

No hay duda al respecto. Sería como una vida entera estudiar los escritos de Karl Barth. Tuve que hacer un curso sobre reconciliación para mi programa de doctorado, y los dos volúmenes de Barth fueron lo que estudiamos, esas 1800 páginas aproximadamente, sólo sobre esa doctrina de la reconciliación.

Entonces, lleva un tiempo leer y estudiar a Karl Barth, pero es algo maravilloso. Así que, dogmática eclesiástica. Bueno, está bien.

Entonces, él está escribiendo. Ahora, Hitler ha llegado al poder. Está en Alemania.

Hitler llega al poder. Cuando Hitler llegó al poder, él, junto con otros y su alumno más brillante, era un hombre llamado Dietrich Bonhoeffer. Cuando Hitler llegó al poder, él y otros se dieron cuenta de que le llevó un poco de tiempo, pero finalmente se dieron cuenta de que no era así; él no era un líder, no un no-líder.

No era un Führer. No era un Führer. Esto no era un gobierno.

Era una organización no gubernamental y empezó a criticar a Hitler. Es el autor de algo llamado la Declaración de Barman.

No lo tengo en la lista, pero BARMEN, la Declaración del Barman, es una buena idea anotarla. Es el autor de la Declaración del Barman.

La Declaración de Barman es básicamente una declaración de fe que se debe confesar contra la iglesia nazi, porque la iglesia en Alemania se había nazificado. La iglesia en Alemania estaba saludando a Hitler. Bueno, solo hay un Señor en la vida, y ese es el Señor Jesucristo.

La Declaración de Barman lo deja muy claro. Si no hubiera sido ciudadano suizo o alemán, probablemente habría acabado como Bonhoeffer. Bonhoeffer acabó en prisión y luego fue ejecutado.

De hecho, ayer, 5 de abril, Bonhoeffer fue llevado a prisión. Y luego, el 5 de abril del 43, murió. Fue ahorcado el 9 de abril del 45.

Si Barth hubiera sido ciudadano alemán, podría haber acabado igual que Bonhoeffer, pero como era ciudadano suizo, lo dejaron salir del país y pudo regresar a Suiza.

Y cuando regresó a Suiza, lo último que diremos sobre él antes de adentrarnos en su teología es que cuando regresó a Suiza, pasó el resto de su vida enseñando en Basilea. Y eso es BASILEA. Pasó el resto de su vida en Basilea, en la Universidad de Basilea.

Allí es donde nuestro amigo se licenció con Karl Barth. Y, por cierto, es Basilea, no Basilea. Así que, por favor, no digas Karl Barth de Basilea.

Ya sabes, es Basilea. Entonces, regresó y enseñó allí por el resto de su vida. Así que estaba en un país seguro y neutral cuando comenzó la guerra, etc.

Pero ese es Barth. Y ese es el tipo de persona que era. No se podía, y se le llama el segundo Agustín.

Y se le llama el segundo Agustín por una razón, por el impacto que causó en el mundo con su teología, tal como lo hizo Agustín en su mundo y así sucesivamente. Así que es un tipo bastante notable. Bien, ese es Karl Barth.

Eso es sólo un poco sobre su vida, sólo para que tengamos una idea de quién era antes de analizar su teología. Ahora bien, por alguna razón, esto no llega hasta ahí. ¿Se entendió? Bueno, ahí está, 1886, 1968.

Ahí está. Y aquí está. Quiero decir algo sobre esta imagen también.

Si observan esta fotografía de la revista Time, si observan la fotografía con atención, Karl Barth, notarán algo detrás de él. Ahora bien, esta es la revista Time. Este es un producto de tipo estadounidense.

Pero notarás algo detrás de él, y es una tumba vacía. Es el Cristo resucitado. Ahora bien, incluso la revista Time reconoció que parte del centro de la teología de Karl Barth era la resurrección de Jesús.

Incluso ellos tuvieron el sentido común de hacerlo. Pero también quiero decir esto, y como verán, hablaremos también de Niebuhr en unos minutos, pero quiero decir esto sobre Karl Barth. Karl Barth fue reconocido como un teólogo público.

Fue reconocido, apareció en la portada de la revista Time, fue reconocido como un teólogo público. En otras palabras, los años 40, 50 y 60 fueron una época en la que el teólogo tuvo un impacto en su cultura. No creo que estemos viviendo en esa época hoy en día en la vida y la cultura estadounidenses, en la que hay teólogos públicos.

Probablemente lo más cerca que hemos estado de eso es la reciente visita del Papa Francisco. La venida del Papa Francisco a Estados Unidos tuvo un tremendo impacto en la vida estadounidense como teólogo, como pastor, como ministro, como líder de

la Iglesia Católica Romana, etc. Pero eso es lo más cerca que hemos estado de lo que solíamos reconocer como teólogos públicos.

Así que, ahí está Karl Barth, una persona bastante notable. ¿Hay algo sobre Barth aquí, sobre su vida? Tal vez hayas hablado de Barth en otros cursos, así que tal vez esto es algo de lo que ya has hablado, pero es muy impactante. Vayamos al número dos, su teología, porque es la teología de Barth la que va a influir en las otras personas de las que hablaremos, y este movimiento se llama Neo-Ortodoxia.

Hablemos entonces de su teología. Tengo cinco aspectos de su teología que son importantes para dar forma a la neoortodoxia. El primero es lo que llamaríamos seriedad o compromiso con la Biblia como Palabra de Dios.

Así pues, la Biblia es la Palabra de Dios. La Biblia, como Palabra de Dios, nos habla principalmente de Cristo como Palabra de Dios. Así pues, la Biblia es la Palabra de Dios y habla de Cristo como Palabra de Dios, de eso no hay duda.

Ahora bien, con este primer aspecto, la nueva seriedad de la Palabra de Dios, la Palabra de Dios, lo que hace es, en cierto sentido, atacar, perseguir, desafiar cualquier intento de acomodarse a esa Palabra, cualquier intento de controlar esa Palabra de Dios, cualquier intento de domesticar la Palabra de Dios. Así que, él es un teólogo. Él va a perseguir a aquellas personas que están equivocadas.

Así, bajo este primer punto, una nueva seriedad acerca de la Palabra de Dios, hay tres grupos básicos de personas a las que él persigue porque no entienden la Palabra de Dios o la entienden de una manera que le resta valor a la Palabra de Dios. Así, él persigue a tres grupos. En primer lugar, persigue a los eruditos que tratan la Palabra de Dios como si fueran solo misterios por resolver.

La Biblia, abramos la Biblia. Soy un erudito. Hay misterios en la Biblia por resolver, y voy a descubrirlos y a descubrirlos.

Ese es mi trabajo. A él no le gusta eso porque es como si estuvieras controlando la Biblia. Es como si estuvieras controlando la Palabra de Dios.

Así que no está nada contento con eso. La Palabra de Dios no es una serie de misterios por descubrir. Así que, bien, ese es el punto número uno.

En segundo lugar, ataca a los liberales, a los eruditos liberales clásicos y a los protestantes liberales clásicos. Ataca al liberalismo protestante porque el liberalismo protestante tomó la Palabra de Dios y la convirtió en una especie de ideología para la clase media. Jesús, para el liberalismo protestante clásico, se convirtió en una especie de persona de clase media apacible, sin ningún tipo de voz profética, sin ningún tipo de función sacerdotal, sin ningún tipo de papel real.

Así, Jesús se convierte, para estas personas, en una persona de clase media muy mansa. No está muy contento con la gente que toma la Biblia y la utiliza para desarrollar su propia ideología de clase media. La Biblia no trata de eso.

Eso es domesticar la Biblia, es una especie de control de la Biblia, eso es una mala noticia.

Bien, el tercer grupo al que ataca. El tercer grupo al que ataca, no te sorprenderá, pero el tercer grupo son los evangelistas sociales. Él ataca a los evangelistas sociales.

Ahora bien, no ataca a Rauschenbusch, sino a la segunda y tercera generación de evangelistas sociales, porque han hecho de la Biblia únicamente una especie de libro ético sobre cómo corregir los errores de este mundo, cómo lograr una especie de reconstrucción social, cómo reformar el mundo. Así que la han convertido únicamente en un texto ético. Han olvidado todo lo demás que la Biblia tiene que decir sobre Dios y los seres humanos, la alteridad de Dios y la pecaminosidad de los seres humanos, etcétera.

No, es un libro ético. Averigüemos cómo hacer que el mundo sea mejor si leemos la Biblia. Él está muy descontento con eso porque esa no es la Palabra de Dios.

Cuando se hace eso, se doma la Palabra de Dios. Cuando se hace eso, se controla la Palabra de Dios. Por lo tanto, lo primero que Karl Barth hará será también lo mismo para otras personas de la Nueva Ortodoxia, pero lo primero que Karl Barth hará será tomarse en serio la Palabra de Dios.

Tomemos en serio la Palabra de Dios. Entendamos lo que es. Es Dios hablándonos desde su lugar, no desde el nuestro.

Bueno, ese es el número uno. Déjenme hacer el segundo y luego les daré un descanso. El segundo se desprende fácilmente del primero.

La segunda es una nueva seriedad acerca de quién es Dios, porque Dios es el creador soberano y Señor del universo. Eso es Dios. Por lo tanto, una nueva seriedad acerca de quién es Dios.

Entonces, dependiendo de las traducciones, esto podría ser un juego de palabras. Dios es completamente otro, y se puede escribir en inglés como WHOLLY. Dios es completamente o totalmente otro.

O bien, se puede decir que Dios es totalmente otro, SANTO. Totalmente otro. Y ambas afirmaciones serían ciertas para Barth.

Él es completamente otro, COMPLETAMENTE, completamente otro. Totalmente otro. Y él es completamente otro, SANTO, otro.

Él es santo de una manera en que nosotros no lo somos. Él es diferente de nosotros en su santidad. Así que, la soberanía de Dios, la majestad de Dios, la gloria de Dios, y lo que había hecho el protestantismo liberal, había domesticado incluso a Dios.

Así, para el protestantismo liberal, Dios se había convertido en nuestro buen amigo. Dios se había convertido en mi amigo. Dios se había convertido, bueno, esto se escucha todo el tiempo en la radio y la televisión, Dios se había convertido en el hombre de arriba, ¿sabe?

Así que, dijo Barth, eso es lo que uno piensa de Dios. No se habla de Dios. No se habla de Dios en la Biblia cuando se habla de Dios de esa manera.

Entonces, hay una nueva seriedad en cuanto a la soberanía de Dios. Bien, ese es el segundo punto. Permítanme darles sus cinco segundos.

Basta de eso. Nueva seriedad, número tres. La tercera cosa que aprendimos de Karl Barth:

El tercer aspecto de su teología que influyó en este tema es el de una nueva seriedad en cuanto a la gracia de Dios y cómo la vemos en el Apocalipsis.

Así que ese es el tercer punto para Barth: una nueva seriedad: tomar en serio la gracia de Dios.

Debemos tomarnos en serio la manera en que entendemos cómo se nos ha revelado o desvelado esa gracia. Bien, la palabra que no le gusta a Karl Barth es religión, entre comillas, religión. El cristianismo no es una religión.

Ahora bien, la razón por la que no le gusta esa palabra es porque ve la religión como la humanidad, como la manera en que los seres humanos se abren camino hacia Dios. Así es como ve la religión. Así es como ve también las religiones del mundo.

Pero nos estamos abriendo camino hacia Dios, o nos estamos abriendo camino hacia los dioses por las cosas que hacemos, siendo piadosos, o lo que sea que estemos haciendo. Estamos tratando de complacer a Dios o a los dioses. Eso es la religión para Barth.

El cristianismo no es una religión. El cristianismo es el cuerpo de Cristo que se nos revela por la gracia de Dios. Por lo tanto, el cristianismo es la comunidad de creyentes que ha irrumpido en nuestras vidas por la gracia de Dios y que se ha formado por la gracia de Dios.

El cristianismo no es una religión que moldeamos, no es una religión que formamos, no es una religión que estamos construyendo.

El cristianismo ha sido formado y moldeado para nosotros por la gracia de Dios. La razón por la que lo sabemos es porque Dios se nos ha revelado. Se nos ha mostrado en la mayor de las revelaciones, y la mayor de las revelaciones, por supuesto, es en Jesucristo.

Así pues, Dios en la carne, Dios en Cristo, es como entendemos esa gracia que se nos ha revelado. Así pues, miren el rostro de Jesús. Así es como van a conocer a Dios, porque así es como Dios ha elegido revelarse a nosotros.

Así que eso se vuelve muy importante. Ahora, mencioné esto. Si alguno de ustedes me quería para la teología cristiana, sabrán esto, pero Juan 1.14. Deben anotar ese versículo.

Juan 1.14. Seguro que quieres anotarlo. Bien. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros y vimos su gloria.

La gloria es el Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Pero el Verbo se hizo carne. Dios se hizo carne.

Entonces, ¿cómo se nos ha revelado Dios? ¿Cómo nos ha revelado su gracia? Nos ha revelado su gracia al venir Él mismo en la persona de Jesucristo. Bien. Karl Barth tenía una palabra para ese versículo.

Karl Barth llamó a ese versículo "teología en pocas palabras". Eso es teología en pocas palabras. Barth dijo que Juan 1.14 es la Biblia.

Todo lo demás es un comentario sobre Juan 1:14. Por lo tanto, si tienes Juan 1:14, tienes la Biblia. Tienes el corazón de las Escrituras. Tienes la encarnación.

Todo lo demás en la Biblia apunta a Juan 1:14, ese gran acontecimiento de la encarnación de Dios hecho carne. Por lo tanto, todo el asunto de la cristología y de quién es Cristo para nosotros se ha vuelto muy importante. Número cuatro.

Número cuatro, una nueva seriedad. Ya hemos mencionado algo de esto, pero una nueva seriedad en cuanto a los seres humanos como pecadores. Somos, ante todo, pecadores.

Ante todo, estamos en rebelión contra Dios. Y si no lo reconocemos, vamos a pensar de nosotros mismos más alto de lo que deberíamos pensar. Porque, en contraste con un Dios santo, aquí estamos en rebelión.

No hay duda al respecto. Por lo tanto, una nueva seriedad. Una nueva seriedad con respecto a nuestra pecaminosidad y a cómo Dios nos supervisa y nos juzga.

Dios es juez de nuestra pecaminosidad. Probablemente, para Barth, una de las primeras maneras de conocer a Dios es conocerlo como juez de nuestra pecaminosidad. Pero, por supuesto, él nos ha proporcionado una manera de superar esa pecaminosidad mediante la venida de Cristo y mediante Juan 1:14, etc.

Entonces, bajo este cuarto punto, ¿por casualidad tenía a alguien para la clase de teología cristiana? Tenía un par de ellos para la teología cristiana. En teología cristiana, solíamos citar mucho a Juan Calvino, a quien Barth conocía bien. No personalmente, pero Barth conocía bien a Juan Calvino.

No voy a criticar a nadie de la clase de teología, pero la primera línea de la Institución de Calvino decía que toda la sabiduría que poseemos, es decir, la sabiduría verdadera y sólida, comienza con el conocimiento de Dios y de nosotros mismos. Pero no es fácil discernir cuál viene primero. Pero Calvino enseñó que conocer a Dios y conocernos a nosotros mismos están de alguna manera entrelazados.

Pero lo primero que Calvino dijo, lo primero que debes saber sobre ti mismo, es que eres un pecador en rebelión contra Dios. Barth retoma eso y dice que lo primero que debes saber sobre ti mismo es que estás limitado por tu pecado y que necesitas redención. No puedes hacerlo por ti mismo, y Dios lo hará en Cristo.

Pero eso es lo primero que debes saber sobre ti mismo. Ahora, lo diré rápidamente : ¿es ese un mensaje contracultural para la cultura en la que vivimos? La respuesta es sí. Si esa fuera una pregunta verdadera y falsa, la respuesta sería sí, verdad.

Ese es un mensaje contracultural porque el mundo en el que vivimos no quiere hablar de los seres humanos como pecadores en rebelión contra Dios y necesitados de salvación. Estoy bien, y tú estás bien, muchas gracias. Así que ahora siento que viene un largo sermón sobre los seres humanos como pecadores directamente de parte de Barth.

Pero ahí está el número cuatro. Bien, y luego el número cinco. El número cinco es que tenemos que tener un nuevo sentido de seriedad en cómo entendemos a Dios.

Necesitamos tomarnos con más seriedad la manera de entender a Dios. Porque el protestantismo liberal creía que podía entender a Dios de alguna manera con su mente, con su erudición, con sus enseñanzas, etc., así que creía que si uno tiene los conceptos correctos, si tiene las ideas correctas, si tiene las ideas correctas sobre Dios, la filosofía correcta, entonces podrá conocer a Dios.

Seguramente podrás hacerlo. Barth dijo que no puedes hacer eso. Ni siquiera puedes comprender quién es Dios a partir de ti mismo con ese tipo de conceptos y demás.

Por lo tanto, debemos tomarnos en serio nuestro intento de conocer a Dios. ¿Cómo conocemos a Dios? Conocemos a Dios sólo porque Él se dirige a nosotros. Sólo porque Él nos habla.

Sólo porque se nos ha revelado. Sólo porque se nos ha dado. ¿Y qué exige entonces? Una respuesta a eso.

De modo que es algo dialéctico. Dios viene a nosotros y nosotros respondemos a Dios. Y cuanto más respondemos a Dios, más se nos revela, y así sucesivamente.

Aquí se está desarrollando una especie de diálogo, por lo que se trata de una nueva seriedad en el intento de la gente de comprender a Dios. Esas son las cinco cosas que diferenciarían a este movimiento llamado neoortodoxia de Barth.

Entonces, si miras tu lista, ¿hay alguna pregunta sobre esas cinco cosas? Esas cinco áreas. Barth era parte de una denominación reformada. Conocía bien a Calvino e interpretaba bien a Calvino, pero era parte de una denominación reformada en Suiza.

Así que estaba vinculado a una denominación, conectado a una denominación. Lo está. Es una especie de teólogo mundial cuando muere.

Se dirige al judaísmo, a las religiones del mundo y al cristianismo como una religión. No le gusta la religión. Si la religión es una forma de que la humanidad se abra camino hacia Dios y llegue a conocerlo y agradecerlo, eso es la religión.

Barth no quiere tener nada que ver con eso. El cristianismo no se forma porque lo hayamos hecho nosotros. La iglesia no somos nosotros quienes formamos la iglesia.

El cristianismo se forma a partir de lo que Dios ha revelado en Cristo. Por eso, Barth a veces mantiene largas discusiones sobre esto entre los estudiosos de Barth, así que probablemente dejaremos esto en manos de los estudiosos de Barth. Pero a veces, a Barth se le acusó de ser un universalista, lo cual él asume; estuvimos hablando de esto en el seminario de Bonhoeffer ayer; en Adán, todos pecaron en Cristo.

Todos van a cobrar vida. Y cosas así. Barth, insistieron en que no lo hiciera, pero a veces se resistía.

Una vez, dijo que soy un universalista con u minúscula. No sé qué significa eso exactamente. Bueno, lo que significa es que se dio cuenta de que los seres humanos

todavía tienen la libertad de decir no, todavía tienen la libertad de decirle no a Dios, y siempre tienen esa libertad de decirle no a Dios. Así que no estoy seguro.

Pero esa discusión se planteó en relación con las religiones del mundo, el judaísmo y demás. ¿Dios va a redimir a todas las personas, sean cristianas o no, estén en el camino cristiano o no? ¿Sí, Alexander? No, él estuvo en el ministerio pastoral durante unos 11 años aproximadamente, y luego se dedicó a la enseñanza a tiempo completo.

Él predicó toda su vida. Uno de sus lugares favoritos para predicar era en las prisiones locales. Le gustaba ir a la prisión local y predicarles a los prisioneros.

Y el mensaje, por supuesto, es muy propio de Barth en cierto sentido, pero ayer hablamos de esto en Bonhoeffer, pero el mensaje era que Dios ya te ha redimido. Dios ya ha venido en la persona de Cristo para redimirte. Estoy aquí para darte esa buena noticia.

Así es como predicaba, porque sentía que eso era lo que el evangelio debía enfatizar. Sí, predicó mucho, pero no tuvo un ministerio pastoral una vez que se dedicó a la enseñanza a tiempo completo.

Sí. En primer lugar, para responder a la segunda pregunta, terminó teniendo una familia. Su hijo, Marcus Barth, se convirtió en un erudito muy conocido del Nuevo Testamento y, de hecho, enseñó aquí en Estados Unidos.

Creo que fue en Pittsburgh, pero no estoy seguro. Pero Marcus Barth se convirtió en un erudito del Nuevo Testamento. Así que esa es la primera, la familia.

Era políglota. Mi amigo Bill Beeler, a quien ambos conocemos, asistía a los seminarios y, a menudo, los seminarios se dictaban en francés, alemán e inglés al mismo tiempo, para que todos los que estaban allí pudieran entender lo que estaba sucediendo. Así que era políglota.

Sí. Sin duda fue un segundo Agustín. Sin embargo, debo decir que algunos de ustedes ya lo saben, pero si se han criado en esa cultura europea, de todos modos serán políglotas.

Vas a saber alemán, francés e inglés, tal vez italiano, tal vez un poco de español. Quiero decir, así es el mundo. Esas personas afortunadas en Europa se crían en un mundo multilingüe.

Entonces, era políglota. Sí. Algo más sobre Barth, Barth es una persona fascinante, de eso no hay duda, pero sí.

Cierto. No, su familia era cristiana en teoría. Es un poco como Bonhoeffer.

Bonhoeffer también se crió en un hogar luterano supuestamente cristiano. Barth se crió en un hogar reformado supuestamente cristiano. Por lo tanto, cuando fue a la universidad, no pensó en la teología como algo que tuviera que ver con la Biblia y la historia de la iglesia.

Se trataba de una teología liberal. Por lo tanto, se crió en una tradición más liberal, como Bonhoeffer. Pero Barth hizo ese descubrimiento cuando era pastor de la Biblia.

Bonhoeffer hizo el mismo descubrimiento cuando tenía 13 o 14 años, empezó a descubrir la Biblia y le dijo a su familia: "Quiero ser teólogo". Son caminos muy similares. Y luego Bonhoeffer se convirtió en alumno de Barth.

Bonhoeffer es, en cierto modo, la segunda generación de Barth, parte de la teología de Barth, aunque murió cuando tenía sólo 39 años. Algo más sobre Barth. Me encanta hablar de Karl Barth.

Es una persona fascinante. Esa es una buena pregunta. Barth fue muy influyente, extremadamente influyente, y más que nada entre los evangélicos, los evangélicos estadounidenses.

Nuestro amigo que se fue vendió su farmacia en California y se llevó a su esposa y seis hijos a Basilea para estudiar con Karl Barth, una tarea nada fácil en la vida. Pero hubo muchos evangélicos que encontraron la manera de estudiar con Barth en Basilea.

¿Y por qué? Porque los evangélicos se toman la Biblia en serio y escuchan a cualquier teólogo que se la tome en serio. Y aunque no estén de acuerdo con algunos matices de su teología, lo cual hicieron, encontraron en él la fuerza intelectual que buscaban y que no pudieron encontrar en el fundamentalismo y que no pudieron encontrar hasta que el evangelicalismo comenzó a consolidarse.

Muchas de las personas de las que vamos a hablar en el ámbito evangélico fueron estudiantes de Barth en Basilea. A algunos de ellos, incluso cuando Barth vino a Estados Unidos, se les pidió que participaran en un panel con Barth porque hablan el mismo idioma en el sentido de que realmente nos tomamos en serio que esta Biblia es la Palabra de Dios y que se revela a sí mismo en Cristo y en la resurrección, etc. Así que sí, hay muchas conexiones con Barth.

Así pues, diría que Barth sigue siendo influyente. ¿Cuáles eran sus opiniones sobre las mujeres y las mujeres con discapacidad? Sí, en realidad no las tenía. Ese no es un tema que se haya planteado en su propia cultura, y por lo tanto sí lo es en su propia dogmática.

Ahora bien, en lo que se refiere a hombres y mujeres, toda la familia humana, en cierto sentido, es receptora de la gracia de Dios. Por lo tanto, él nunca hizo ninguna distinción en ese aspecto. Pero como para él no era una cuestión cultural, y no estoy seguro de que lo fuera incluso cuando llegó a Estados Unidos, no estoy seguro. Puede que le hayan preguntado al respecto, pero no estoy seguro.

Pero no se encuentra eso en Barth, simplemente porque no estaba dentro de su marco de referencia, como sí lo estaba, por ejemplo, con Finney o con Wesley en Inglaterra. Algo más sobre Barth. Una última pregunta sobre Barth.

Nos encanta hablar de Karl Barth. Es muy importante teológicamente para la neo-ortodoxia, para el evangelismo, para lo que va a pasar en el cristianismo estadounidense cuando lleguemos a nuestros amigos de aquí, los hermanos Niebuhr. ¿No? De acuerdo.

Que Dios los bendiga. Que tengan un buen día. Les habla

el Dr. Roger Green en su enseñanza sobre el cristianismo estadounidense. Esta es la sesión 21 sobre la neo-ortodoxia y la crisis social.